

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011

Número 68

Niveles de conocimiento político a través de la división urbano-rural en América Latina y el Caribe

Por Frederico Batista Pereira
frederico.b.pereira@vanderbilt.edu
Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. Este informe de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* explora por qué los ciudadanos de algunas áreas rurales en América Latina y el Caribe tienden a estar menos informados políticamente que los ciudadanos de áreas urbanas. Con base en datos de la ronda 2010 de las encuestas del Barómetro de las Américas, este informe examina hasta qué grado se explica esta diferencia por motivación versus oportunidad. Para el análisis, se utilizan indicadores de cada una de estas dos dimensiones, y los resultados proveen apoyo sólido a la hipótesis que sostiene que los ciudadanos de las áreas rurales tienden a estar menos informados sobre política que los ciudadanos de áreas urbanas debido a la falta de oportunidad más que a la de motivación. De manera más específica, las diferencias se explican mejor por los niveles de educación y el acceso a los medios de comunicación en los hogares. Este tipo de factores coloca a las poblaciones de las áreas rurales en América Latina y el Caribe en desventaja al limitar su conocimiento político, reducir su poder político, y contribuir a un círculo vicioso que obstaculiza la habilidad de los ciudadanos en áreas rurales de acceder a recursos comparables a aquellos que viven en áreas urbanas.

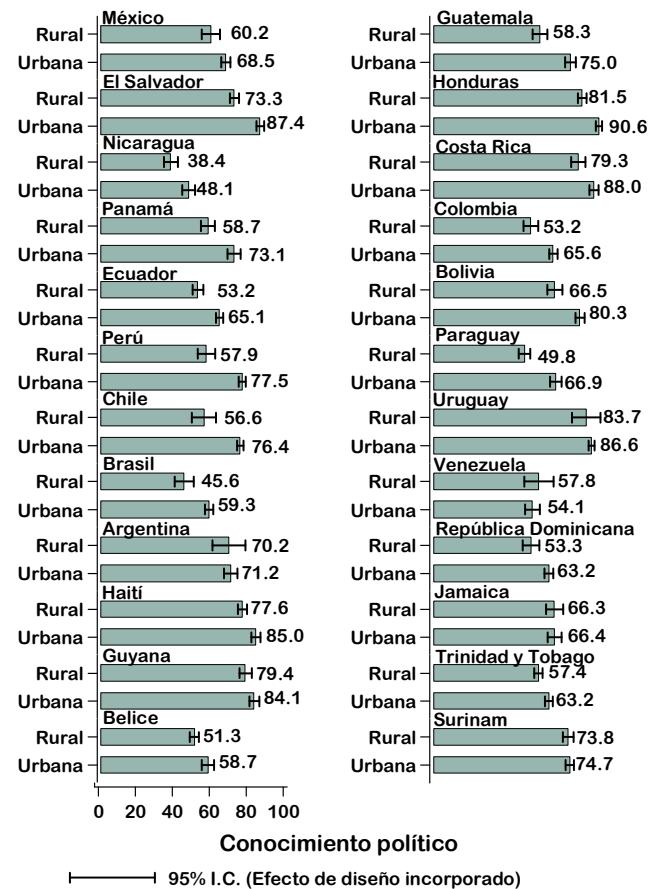
La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

El conocimiento que tienen los ciudadanos sobre políticos, eventos políticos e instituciones es un importante recurso para la participación democrática. En general, los ciudadanos necesitan tener al menos cierta información básica acerca de los asuntos políticos para poder rendir cuentas al gobierno de los resultados de sus políticas públicas. Además, los ciudadanos deben tener cierto conocimiento acerca de la política para formarse opiniones que serán tenidas en cuenta por los gobiernos representativos. En consecuencia, la distribución de este recurso, el conocimiento político, es un tema importante en el estudio de la democracia.

Muchos académicos han presentado evidencia de que este recurso está distribuido desigualmente entre los ciudadanos (Delli Carpini & Keeter, 1996; Neuman, 1986). Uno de los aspectos de esta distribución inequitativa se relaciona con las diferencias entre los ciudadanos de las áreas urbanas y rurales. Especialmente en América Latina, las notables diferencias socioeconómicas entre las áreas urbanas y rurales son bien conocidas, y hay preocupación alrededor de la política en el caso de las áreas rurales. Por un lado, los ciudadanos de las áreas rurales son vistos a menudo como menos sofisticados ideológicamente y blancos de ofertas clientelistas por parte de élites poderosas, conocidas con frecuencia como "coronéis" o "caudillos" en las áreas rurales de América Latina (Kitschelt & Wilkinson, 2007). Estas relaciones clientelistas se caracterizan generalmente por el intercambio de bienes materiales a cambio de apoyo electoral, lo que fortalece las relaciones de poder asimétricas entre élites y votantes. Por otro lado, los académicos examinan la violencia y otros tipos de movilización política entre los campesinos en las áreas rurales (Muller & Seligson, 1987; Seligson, 1996). En ambas obras, el grado en que los ciudadanos rurales son conocedores y están interesados en los asuntos políticos parece jugar un rol importante en la naturaleza de la política en las áreas rurales.

Este informe de la serie *Perspectivas* verificará primero el grado en que los ciudadanos de las áreas rurales son menos conocedores sobre política. En segundo lugar, examinará si estas

Gráfico 1. Nivel promedio de conocimiento político en las áreas urbanas y rurales de América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

diferencias se explican por disparidades en las oportunidades o en la motivación para aprender sobre política. El informe utiliza tres preguntas sobre información política formuladas durante la ronda 2010 de las encuestas del Barómetro de las Américas realizado por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP),¹

¹ Gran parte de la financiación para la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>. Los datos en los que están basado pueden ser encontrados en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/datasets>.

en el que 40,990 encuestados de América Latina y el Caribe respondieron a las siguientes preguntas:

GI1. “¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos?”

GI3. “¿Cuántas [provincias / departamentos / estados] tiene [país]?”

GI4. “¿Cuánto tiempo dura el periodo [presidencial / del primer ministro] en [país]?”

Las respuestas incorrectas y “No sé” fueron codificadas como 0, y las respuestas correctas fueron codificadas como 1. Se creó un índice agregado de 0 a 3 y luego se transformó en un rango entre 0 y 100.² El Gráfico 1 muestra la puntuación promedio con intervalos de confianza de los ciudadanos de áreas urbanas y rurales en cada uno de los 24 países donde estas preguntas fueron formuladas.³

El Gráfico 1 demuestra que la mayoría de los países se ajustan al molde al reportar diferencias en los niveles de conocimiento político, tales como que dichos niveles son mayores entre ciudadanos de áreas urbanas. Las mayores diferencias son de cerca de 20 puntos en Chile y 17 puntos en Paraguay (ambas estadísticamente significativas). Las diferencias no son estadísticamente significativas en Uruguay, Guyana, Surinam, Argentina, Jamaica, y Venezuela, como lo muestra el hecho de que las barras que representan el 95% de intervalo de confianza se superponen entre sí.

Dado que las diferencias entre los niveles de conocimiento político varían a través de los países, parece plausible verificar la diferencia para todos los países analizados como un todo. El Gráfico 2 muestra que los ciudadanos de las áreas urbanas tienen un puntaje promedio casi

² Las preguntas de conocimiento político no fueron administradas en los Estados Unidos y Canadá. Para una comparación del desempeño de todos los ciudadanos de cada uno de los países de América Latina y el Caribe en estas preguntas, vea el Número 55 de la serie *Perspectivas*, que se encuentra en inglés en

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0855en.pdf> o en español en

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0855es.pdf>

³ Todos los análisis presentados aquí se efectuaron usando STATA v11.1.

Gráfico 2. Niveles de conocimiento político en áreas urbanas y rurales en América Latina y el Caribe para todos los países, 2010



siete puntos mayor que el de los ciudadanos de las áreas rurales de América Latina y el Caribe.

¿Por qué, en general, conocen más de política los latinoamericanos de las áreas urbanas que los de las áreas rurales? ¿Qué factores de nivel individual explican estas diferencias?

La literatura que examina la desigualdad en el conocimiento político se basa en la premisa de que la gente aprende de política porque tiene la habilidad, la motivación y la oportunidad de hacerlo (Luskin, 1990; Delli Carpini & Keeter, 1996; Rennó, 2004). Aunque el término habilidad hace referencia a una compleja cualidad cognitiva mejor investigada a través de exámenes psicológicos a profundidad, la motivación y la oportunidad se comprenden más fácilmente a través de la investigación por encuestas.

Con base en los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas 2010, la siguiente sección mide si la diferencia en el conocimiento político entre ciudadanos de las áreas urbanas y rurales en América Latina es a causa de la motivación o la oportunidad. En muchos países de América Latina hay notables diferencias entre los ciudadanos de las áreas urbanas y rurales en lo que respecta tanto a la oportunidad (los recursos para aprender sobre política) como a la motivación (su vínculo subjetivo con la política). Los ciudadanos de las áreas urbanas tienden a tener más riquezas, a ser mejor educados y a

estar más interesados en la política. ¿Cuáles son los factores que causan esta disparidad urbana-rural? ¿Son los ciudadanos de las áreas rurales menos conocedores de política porque carecen de motivación o porque carecen de oportunidad para aprender de política?

Explicando la diferencia: motivación u oportunidad?

El efecto de la *motivación* en el nivel de conocimiento político hace referencia a la noción de que algunos individuos tienen mayores razones que otros para estar activamente involucrados en el aprendizaje político. Dos indicadores de *motivación* son usados en el presente análisis: interés en la política y exposición a información política de los medios de comunicación.⁴

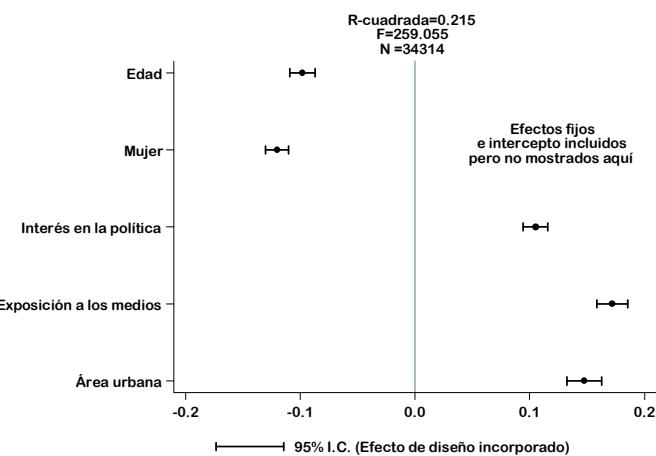
La estrategia para medir el rol de la *motivación* como factor explicativo de las diferencias en los niveles de conocimiento político entre las áreas urbanas y rurales es comprobar si la relación entre el residir en área urbana/rural y el conocimiento político desaparece después de controlar para otros factores.

Se aplicó un primer modelo de regresión lineal (ver los resultados en el Apéndice) estableciendo la residencia urbana/rural como la variable independiente principal, controlando por edad, sexo, y una variable binaria para cada país (excepto para Honduras, el cual fue el país de referencia).⁵ Los resultados de este primer modelo, localizados en la primera columna de la tabla de regresión en el Apéndice de este

⁴ La pregunta acerca del interés en la política (POL1) fue: "¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco, nada?" El porcentaje que no contestó fue alrededor del 1%. La pregunta acerca de la exposición (GI0) fue: "¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el internet?" Las respuestas ofrecidas fueron "Diariamente", "Algunas veces a la semana", "Algunas veces al mes", "Rara vez" y "Nunca". El porcentaje que no contestó a esta pregunta fue del 0.5%.

⁵ El análisis incluye solamente a aquellos países en los que hay una brecha de conocimiento a favor de las áreas urbanas. Sin embargo, cuando se vuelven a estimar los modelos en una muestra con todos los países, los resultados son casi idénticos.

Gráfico 3. Efectos estandarizados y ponderados de la variable urbano/rural y variables motivacionales sobre conocimiento político, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

informe, confirman la relación mostrada en el Gráfico 2.

Los resultados en el Gráfico 3 son de un segundo modelo de regresión lineal que también controla por variables motivacionales. Se incluyeron variables binarias (dummy) para los países en el análisis pero no se muestran en el Gráfico. En general, los factores motivacionales tienen un efecto positivo en el conocimiento político.⁶ Los encuestados que están más interesados en la política y los que se exponen con mayor frecuencia a información política obtienen un puntaje más alto en conocimiento político. Sin embargo, lo más importante en este resultado es que el hecho de vivir en un área urbana tiene todavía un considerable efecto en el conocimiento político, aun cuando se controla por factores motivacionales.⁷ Esto significa que las diferencias en la motivación para aprender acerca de política cuentan por solo una pequeña parte de la diferencia en los niveles de

⁶ Es también posible que el conocimiento político en sí mismo incremente la motivación de la gente para aprender de política. Aunque este es un tema importante de investigación académica, este informe de la serie *Perspectivas* se enfoca en la motivación como una causa principal de conocimiento.

⁷ Como se puede ver en la tabla de regresión en el apéndice, el coeficiente estandarizado disminuye solamente de 0.17 (Modelo 1) a 0.15 (Modelo 2).

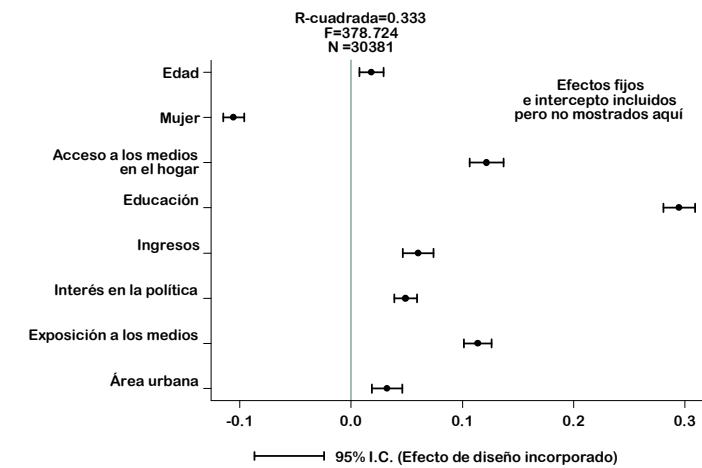
conocimiento político entre los entrevistados de las áreas urbanas y rurales.

El siguiente paso en el análisis es evaluar hasta qué punto las diferencias en *oportunidad* explican los niveles desiguales de conocimiento político entre áreas urbanas y rurales. Oportunidad hace referencia a los recursos disponibles para los individuos. En general, estos recursos son externos a los individuos y no dependen solamente de sus voluntades. Tres variables socioeconómicas representan *oportunidad*. “Ingresos” es un índice que comprende 10 categorías de ingresos.⁸ La variable “Educación” es medida con base en los años de escolaridad.⁹ La variable “Acceso a los medios en el hogar” es un índice que resulta del conteo de las respuestas positivas a una batería que preguntaba a los entrevistados si tenían televisión, teléfono, móvil, computadora y acceso a internet en sus viviendas.¹⁰ La variable de Ingresos trata de determinar hasta qué punto los ciudadanos con mejor posición económica pueden acceder a otro tipo de medios tales como periódicos, revistas, y también otros posibles mecanismos que no son tenidos en cuenta en la medición de la educación y el “acceso a los medios en el hogar”.

El Gráfico 4 muestra los resultados del tercer modelo. En este modelo se añadieron a la regresión las variables referidas a la oportunidad. El propósito aquí es evaluar hasta qué punto disminuye el efecto de residir en el área urbana/rural cuando se toman en cuenta las diferencias en la oportunidad de aprender acerca de política, controlando por variables motivacionales, edad y sexo.

Todas las variables que representan la dimensión *oportunidad* tienen un efecto positivo en el conocimiento político. La educación y el acceso a diversos tipos de medios y comunicaciones en el hogar tienen los efectos más fuertes. Los resultados para educación

Gráfico 4. Efectos estandarizados y ponderados de las variables de motivación, de oportunidad y urbano/rural sobre conocimiento político, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

corroboran los hallazgos de otros estudios (Neuman, 1986; Delli Carpini & Keeter, 1996). Los ingresos tienen un pequeño pero significativo efecto sobre el conocimiento político. Estos resultados indican que, al igual que la motivación, la oportunidad es una condición importante para que los ciudadanos aprendan de política.

Sin embargo, el resultado más importante mostrado en el Gráfico 4 es la substantiva disminución en el coeficiente para residencia urbana/rural. El estimado estandarizado es todavía estadísticamente significativo, pero disminuye de 0.15 en el Gráfico 3 (Apéndice Modelo 2) a 0.003 en el Gráfico 4 (Apéndice Modelo 3). Esto significa que las diferencias en los niveles de conocimiento político entre los ciudadanos de áreas urbanas y rurales se deben en gran medida a las diferencias en la oportunidad de aprender sobre política. La educación y el acceso a los medios de comunicación en el hogar son los componentes más importantes de esta dimensión.

⁸ La tasa de no respuestas a esta pregunta (Q10) fue de 11.3%.

⁹ La tasa de no respuestas a esta pregunta (ED) fue de 0.5%.

¹⁰ La tasa de no respuestas en estas preguntas (r1, r4, r4a, r15, r18) fue de 0.2%

Discusión

Este informe de *Perspectivas* se preguntó por qué los individuos de las áreas rurales tienden a conocer menos sobre política que aquellos de las áreas urbanas de América Latina y el Caribe. De acuerdo a algunos estudios, estos niveles diferentes de conocimiento político podrían ser explicados por variaciones en la motivación y la oportunidad de aprender sobre política. Siguiendo esta línea de conocimiento, este informe examinó si la disparidad de conocimiento urbana-rural en la región es a causa de la motivación o de la oportunidad.¹¹

Los hallazgos del análisis empírico usando la ronda de encuestas del Barómetro de las Américas 2010 apuntan claramente en una dirección específica. Aunque tanto la motivación como la oportunidad tienen fuertes efectos sobre el conocimiento político, únicamente las variables que representan a la oportunidad cuentan para los diferentes niveles de conocimiento político entre los encuestados de áreas urbanas y rurales. Cuando estas variables fueron controladas en el análisis, el coeficiente para la residencia urbana/rural perdió la mayor parte de su efecto sobre el conocimiento político.

Aunque la oportunidad es más importante que la motivación para entender por qué los individuos de las áreas rurales conocen menos acerca de política que los individuos de las áreas urbanas, dos variables específicas sobresalen como las más informativas. La educación y el acceso a los medios en el hogar tuvieron el efecto más fuerte sobre el conocimiento político y fueron también responsables de la reducción en el coeficiente de residencia urbana/rural.¹² Las áreas rurales se encuentran en una substantiva desventaja en América Latina y el Caribe. Muchas personas en las áreas rurales enfrentan el dilema de continuar en la escuela o

unirse al mercado laboral para aumentar los ingresos familiares. Más aun, el acceso a la escuela tiende a ser más escaso en las áreas rurales que en las áreas urbanas. Asimismo, muchas personas en las áreas rurales carecen de acceso a medios de información que están volviéndose más comunes en las áreas urbanas, especialmente el internet y los teléfonos móviles. Esta desigualdad en el acceso al aprendizaje sobre política es un aspecto importante de la desigualdad política en América Latina y el Caribe, tal como lo muestra este informe en relación con el caso del conocimiento político.

¹¹ A nivel teórico, es posible por supuesto considerar que la división podría ser ocasionada por ambas variables, si son consideradas como influencias que no rivalizan entre sí; sin embargo, los resultados empíricamente descartan esta perspectiva.

¹² Los resultados de un modelo alternativo con precisamente estas dos variables de la dimensión de la motivación apoyan esta conclusión.

Referencias

- Delli Carpini, Michael X. y Scott Keeter. 1996. *What Americans Know About Politics and Why It Matters*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Díaz-Dominguez, Alejandro. 2011. "Political Knowledge and Religious Channels of Socialization in Latin America." *AmericasBarometer Insights* 55. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Kitschelt, Herbert y Steven Wilkinson 2007. "Citizens-Politicians Linkages: An Introduction." Chapter 1 in *Patrons, Clients, and Politics: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. New York, NY: Cambridge University Press, pp. 1-49.
- Luskin, Robert C. 1990. "Explaining Political Sophistication". *Political Behavior* 12(4): 331-361.
- Muller, Edward y Seligson, Mitchell A. 1987. "Inequality of Insurgency". *American Political Science Review* 81(2): 425-452.
- Neuman, W. Russell. 1986. *The Paradox of Mass Politics: Knowledge and Opinion in the American Electorate*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Rennó, Lúcio. 2004. "Information and Voting: Microfoundations of Accountability in Complex Electoral Environments". *Tesis de PhD, University of Pittsburgh*.
- Seligson, Mitchell A. 1996. "Agrarian Inequality and the Theory of Peasant Rebellion". *Latin American Research Review* 31(2): 140-157.
- Zaller, John. 1992. *The Nature and Origins of Mass Opinion*. New York, NY: Cambridge University Press.

Apéndice. Predictores de conocimiento político en América Latina

	Modelo 1: Coeficiente Estandarizado (Error estándar)	Modelo 2: Coeficiente Estandarizado (Error estándar)	Modelo 3: Coeficiente Estandarizado (Error estándar)
Urbana versus rural (Urbana = 1, Rural = 0)	0.169* (0.008)	0.148* (0.008)	0.032* (0.007)
Mujer	-0.141* (0.005)	-0.120* (0.005)	-0.106* (0.005)
Edad	-0.096* (0.006)	-0.098* (0.006)	0.018* (0.006)
Exposición a los medios		0.172* (0.007)	0.114* (0.006)
Interés en la política		0.105* (0.006)	0.049* (0.005)
Ingreso			0.060* (0.007)
Educación			0.295* (0.007)
Acceso a medios en el hogar			0.122* (0.008)
México	-0.140* (0.009)	-0.139* (0.009)	-0.161* (0.009)
Guatemala	-0.119* (0.010)	-0.104* (0.009)	-0.113* (0.009)
El Salvador	-0.031* (0.008)	-0.030* (0.007)	-0.056* (0.008)
Nicaragua	-0.276* (0.010)	-0.268* (0.010)	-0.268* (0.009)
Costa Rica	-0.013 (0.008)	-0.024* (0.008)	-0.048* (0.009)
Panamá	-0.124* (0.010)	-0.136* (0.009)	-0.183* (0.011)
Colombia	-0.165* (0.009)	-0.172* (0.008)	-0.209* (0.008)
Ecuador	-0.227* (0.011)	-0.231* (0.010)	-0.296* (0.012)
Bolivia	-0.105 (0.013)	-0.108* (0.013)	-0.150* (0.012)
Perú	-0.098* (0.008)	-0.100* (0.008)	-0.154* (0.009)
Paraguay	-0.172* (0.012)	-0.180* (0.012)	-0.212* (0.012)

	(0.009)	(0.009)	(0.009)
Chile	-0.107*	-0.107*	-0.186*
	(0.009)	(0.008)	(0.010)
Brasil	-0.255*	-0.239*	-0.250*
	(0.012)	(0.011)	(0.011)
Argentina	-0.119*	-0.120*	-0.155*
	(0.012)	(0.012)	(0.012)
República Dominicana	-0.171*	-0.180*	-0.189*
	(0.009)	(0.009)	(0.008)
Haití	-0.031*	-0.016*	-0.033*
	(0.008)	(0.008)	(0.009)
Guyana	-0.017	-0.014	-0.067*
	(0.010)	(0.010)	(0.010)
Trinidad y Tobago	-0.162*	-0.166*	-0.217*
	(0.008)	(0.007)	(0.008)
Belice	-0.195*	-0.191*	-0.208*
	(0.009)	(0.008)	(0.008)
Constante	0.005	0.011	0.014*
	(0.008)	(0.008)	(0.007)
<i>R-cuadrado</i>	0.170	0.215	0.333
<i>F-test</i>	190.92	259.05	378.72
<i>Número de observaciones.</i>	34847	34314	30381

* $p<0.05$

Nota: los coeficientes son estadísticamente significativos a * $p<0.05$. Uruguay es el país de referencia.